En camino de la acreditación institucional

La Universidad CES ha tenido desde su fundación un compromiso con el mejoramiento continuo de su diario quehacer y con la búsqueda de la excelencia en el cumplimiento de las funciones sustantivas como universidad: docencia, investigación y extensión. Este compromiso implicó, desde el principio, el desarrollo de procesos de autoevaluación que permitieran conocer con mayor profundidad el quehacer institucional, identificar las fortalezas para mantenerlas y acrecentarlas, y las debilidades para diseñar estrategias de intervención que permitieran impactarlas y de esta forma seguir adelante en el proceso de mejoramiento permanente.

Esta pro actividad se vio recompensada al lograr que uno de sus programas fundadores, el de Medicina, fuera el primer programa acreditado en el país, entre todas las disciplinas académicas. Luego, otro programa, el de Odontología, fue acreditado, siendo la primera institución que acreditó todos sus programas.

Cuando se inició el proceso de acreditación institucional, se vio la necesidad de tomar la decisión de crecer y avanzar a su reconocimiento como universidad, dado que la normatividad exigía que para poder presentarse a este proceso se debería tener como mínimo cinco programas acreditados en tres áreas del conocimiento. Más adelante, el Consejo Nacional de Acreditación aceptó que se podía acreditar como institución universitaria mono disciplinar, pero quedando el requisito de presentar los cinco programas acreditados. Ante ello, la Institución consideró que era más conveniente avanzar a su reconocimiento como universidad que le daba, por su carácter interdisciplinario, un mejor escenario para un proceso de formación integral y mayor reconocimiento internacional.

En 2001, el CES comenzó un largo proceso: inicialmente hacia su reconocimiento como universidad, lo cual logró con creces en el 2007, y posteriormente hacia su acreditación institucional. Este camino implicaba el nacimiento, desarrollo y consolidación de nuevos programas académicos en áreas diferentes a las de salud, lo cual fue abordado con entusiasmo por la Institución, que consideraba que su experiencia en la acreditación de los programas de Medicina y Odontología, así como su trayectoria, serían el soporte para lograr que los nuevos programas se realizaran con alta calidad, evidenciable por la sociedad a través de sus egresados y por los pares académicos correspondientes.

En el camino hacia la consolidación de su primer programa en otra área del conocimiento, se obtuvo la acreditación del programa de Ingeniería Biomédica, iniciado a finales de la década del 90 en convenio con la Escuela de Ingeniería de Antioquia. Este programa, innovador en el país, fue el primero en su género en ser acreditado y es una muestra fehaciente de la responsabilidad con la que las dos instituciones realizan sus actividades universitarias.

En el pasado mes de noviembre se dio un paso más en la búsqueda de la acreditación institucional, al ser acreditado por cuatro años el programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia que, de acuerdo con el informe de los pares académicos, siguió la trayectoria de los programas que lo antecedieron en la Institución. El siguiente paso será el sometimiento de los programas de Psicología y Tecnología en Atención Prehospitalaria, lo cual esperamos se logre en el transcurso de 2011 para que, unido al desarrollo del Doctorado en Ciencias de la Salud, ya en funcionamien-

to, nos permita iniciar el proceso de autoevaluación con fines de acreditación institucional en el año 2012.

Lo anterior implica un gran esfuerzo institucional para que teniendo en frente esta meta, avancemos en el aseguramiento de la calidad en todos los procesos académicos y administrativos; de tal forma que los pares académicos y el Consejo Nacional de Acreditación puedan dar fe al país del esfuerzo que día a día realiza la comunidad universitaria CES, para consolidar una institución en camino a la excelencia, que sea orgullo de Antioquia y el país por la alta calidad con que realiza los programas y procesos académicos y administrativos en sus tres funciones: docencia, investigación y extensión.

He ahí el gran reto que tiene nuestra organización educativa en los próximos dos años.

José M. Maya Mejía
Rector Universidad CES